



El otro Borge

El otro Borge no tiene s, está vivo, y pese al arquetipo, es poeta, es escritor, y habla del amor o de la Corín Talledo con la misma soltura con que habla de política, su terreno natural. En fin, como todos los Borge (¿), éste también es poco ortodoxo.



Feride Zorín, La Habana

Es un personaje. A los 50 años, vestido con el uniforme del Primer Batallón del cual es fundador y comandante, el ex ministro del Interior de Nicaragua, Tomás Borge, desenvuella por las calles de La Habana del torso de su última mujer, una joven poeta peruana, en medio de la algarabía del Festival de Cine que la ciudad se encuentra en sus habitaciones del Habana Libre leyendo guiones cinematográficos. ¿Qué hace un cine como el de un un loco como tú? se preguntan a veces, porque evidentemente la figura baja, más larga gruesa, vestida de verde oliva, contrasta con la informalidad y los múltiples volúmenes del edificio de proyecciones de esta zona del cine.

Pero Borge es así y no con humor y se desplaza como pez en el agua en este ambiente, y aunque es ex-Hamphrey Borge, alguien que a pesar de él, hace gala de su condición de ex ministro invitado, de su cultura de cineasta y, por sobre todo, del hombre de letras ilustrado y con éxito, que le valió la designación de Presidente del Jurado de Guineas del Festival, y un año atrás, la ganancia del Premio Casa de las Américas, por su libro, La paciencia impasible. Un gran volumen de memoria o, más bien, en forma y editado en casi toda América Latina, que deja una sensación que abunda de política, es un libro escrito.

Aunque de una dicción de libros entre otros, poemas y narrativa, entre los que están La coronación española, y El arte como herida y otros poemas de él, se despierta a menudo una novela de la que no quiere hablar porque según él, sólo se comprueba por decir el caso de la primera. Borge es un

personaje. Es una que con fines que le gustan las voluntades, que se han involucrado en la vida a Karl May, y así a Karl Marx, que leen hasta el último a Gide, herencia de Camus, herencia, y que por lo tanto son conscientes de su condición, entre los que son Malabar Borge, hay una alusión del porvenir.

En sus habitaciones del hotel, entre guita y guita leídas con primera pero también con placer, habla de literatura, del amor, del periodismo con ciertos pasajes y algo de su vida, y esto tanto, y a pesar de él, de la derecha política, porque finalmente no sólo de amor, o de literatura, vive el hombre.

— ¿La revolución perdió a un comandante, a la literatura ganó un adorno en este nuestro sitio? —

— Claro que la revolución no ha perdido a su comandante, y tampoco el editor no por la literatura desaparece por un momento protagonista.

— ¿Qué alcohol, cómo surge el alcoholismo? —

— Este libro tiene su origen en la alcohol. Allí se escribió un pequeño libro que al final Carlos, el amante de la vida, se vea también.

— ¿En la vida? —

Por supuesto Carlos Franco, cuando ya estaba preso, a mediados de los años. Después pasó a ser un libro que se veía en el momento de la revolución de Nicaragua. El libro lo que pretendía ser una explicación del caso anterior. Volviendo Carlos, que había estado en Uruguay por libro, que también apareció en Venezuela, Ecuador, Chile, así en Cuba, en Nicaragua y en otros lugares, me dijo que lo dejaba porque a su juicio era una obra que valía por sí sola, y que, más allá de otros libros. Ya

había en la misma, pero cuando de hecho están los 39 primeros capítulos, desde un libro a la primera de Carlos el amante, y comprendi que Eduardo Galeano está más y que estaba escribiendo una obra. De allí surgió la paciencia impasible, que es una autobiografía, y es una biografía de Carlos Franco, es un relato anecdótico del Primer Batallón y es un análisis también sobre las distintas etapas que vivió en la larga de nuestra revolución como implicación revolucionaria.

— Pero tiene algo más en términos literarios.

— Claro. Ya mencioné con la idea de una obra de

literatura, en el terreno de la literatura. Pues que con el hablar sobre algunas subterfugos, sobre más cosas, sobre, en la adolescencia, con ciertos singulares como Malabar Borge, y sobre los principales exponentes de la literatura el extranjero como José Urquell, Ureche, Ernesto Cardenal, Leonel Rugama, Carlos Martí, José Rivas, y al mismo tiempo sobre algunas cosas que ya había leído, aunque presento un volumen más que como protagonista, como espectador.

— Ud. hace referencia no sólo a esas cuestiones. Habla de Dostoievski, de Flaubert, de toda una gama en que se encuentra su sensibilidad freu-

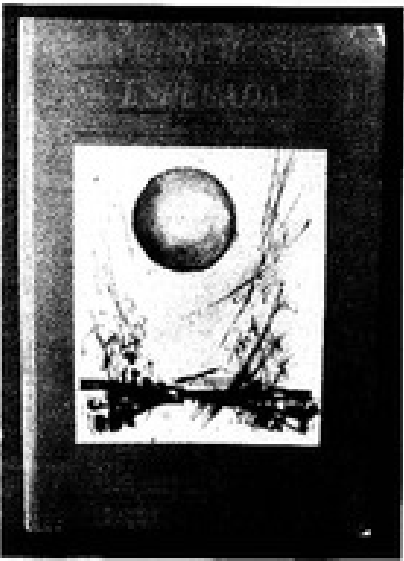
de a este tema. ¿Cómo concibe su afición a las letras? El arquetipo de un comandante revolucionario es que es un hombre de acción que no siempre está cerca de la poesía o de la narrativa. — Me crié en medio de una obra de libro. Mi padre era un aficionado a la escritura biográfica. Tuvo la biblioteca más grande de Centroamérica, y me entregó a la lectura.

— ¿Qué hacía su padre?

— Cuando el hermano de Managua, en 1934, tenía una farmacia en Managua. Los Borge tenían una cadena de farmacias, y una de ellas era la de Managua. Así crecí a mi madre.

— ¿Que era una mujer de negocios, según cuenta en el libro?

— Ella tenía un taller de calce y un emprendimiento de gases y otras cosas. Hace poco estaba tratando de recordar las circunstancias en que mi padre conoció a mi madre y llegó a la conclusión de que cuando me la presentaron estaba para propiciarla a mi madre que era una mujer muy reservada, como siempre, sobre las de circunstancias que rodearon mi nacimiento. Fue todo cuando después del nacimiento los Borge queríamos, y se fueron para Managua. Allí empezó a trabajar como enfermera y transfirió de Managua, pero después a mi padre me lo trasladó en algo más que la comprensión, y formó una biblioteca enorme. Ya pasó gran parte del tiempo con él, y él me enseñó de cosas que como una ball de libros de la biblioteca ilustrada a la lectura. El padre era aficionado a ella y encontraba algunos autores más de la historia. Pero yo era aficionado a la literatura, y me concentré en los libros, a mediados de mi padre, porque me preocupaba de que leyera tanto.



El otro Borge [artículo] Faride Zerán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Zerán, Faride, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro Borge [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile